

Este hábil *administrador* habia empleado todos los secretos de su política en sacar al pueblo de su humillacion. Swanto Nilsen Sturo, su sucesor, vió formarse en rededor suyo las mas terribles borrascas tan pronto como se puso á la cabeza del gobierno. Los Daneses, excitados por Juan II, profririeron amenazas y acusaron á los Suecos de haber sido rebeldes á sus reyes legítimos (1505). Maximiliano I se puso de su parte; pero Swanto Sturo tuvo bastante habilidad para mantenerse firme contra todos sus enemigos. No legó á su hijo Sten Sturo II un reino tranquilo y pacífico; pero al menos se le entregó libre é independiente (1512). Veremos todavia en la época siguiente el partido de los obispos y de los Daneses en presencia del partido puramente nacional, y proseguiremos el triste relato de aquellas revoluciones lamentables.

De la Dinamarca hasta la muerte de Juan II (1470-1513). La Dinamarca habria sido dichosa, si sus reyes no hubieran tenido la ambicion de reunir sobre su cabeza la triple corona de la Escandinavia. Así es que Cristiano I, disgustado de todas aquellas ideas de vana ambicion por las numerosas desgracias que habia experimentado, contribuyó mucho á la prosperidad de su pueblo durante los últimos años de su vida. La nacion descansó en las dulzuras de la paz, y las letras fueron cultivadas con ardor. Él mismo fundó una universidad en Copenhague con autorizacion del papa Sixto IV (1479); y murió dos años despues (1481). Su hermano Juan II fue elegido en su lugar por los Daneses y Noruegos. El nuevo monarca compró por de pronto la paz cediendo á su hermano Federico el Sleswig y el Holstein, mas despues su deseo de restablecer en provecho suyo la union de Calmar le comprometió en grandes guerras. Por un instante vió á Sten Sturo huir de él, y creyó firmemente que se realizarian sus proyectos ambiciosos. Pero las desgracias no tardaron en asaltarle, y le fue preciso salir de un reino que los Daneses habian ya conquistado y perdido tantas veces (1501). No obstante, jamás le abandonó el deseo de reinar en los tres Estados. Prosiguió obstinadamente esta vana quimera hasta sus últimos

momentos, y murió sin haber podido nunca conseguirlo (1513). El reinado de su hijo Cristiano II inauguró el período siguiente.

§ II. De la Rusia (1).

De la Rusia antes del adventimiento de Iwan III. En el siglo xv, la Rusia ofrecia el mas afflictivo espectáculo. Los boyardos, ó la raza conquistadora, eran los únicos que ocupaban las dignidades y empleos en todo el reino; ellos tenian bajo sus órdenes á los paisanos libres, cuya posicion estaba ya tristemente degradada, y en última línea venian los esclavos. Este desgraciado pais se hallaba rodeado de todas partes por los Bárbaros. Al norte se encontraban salvajes idólatras, al este se extendian los Tártaros de la grande horda y los de Kasan y Astrakan, al mediódia prosperaban las arrogantes repúblicas de Novogorod y de Pskow, con los principados de Twer y Riaison, y al oeste habitaban pueblos verdaderamente mas civilizados, pero no sumisos, los Lituianos y los Livonios. Todo el pais, dividido en distritos independientes, no habia de encontrar su unidad sino en el gran príncipe, cuya autoridad era hereditaria. A él le estaba reservada la gloria de civilizar á toda la Rusia, y hacer que algun dia ocupase un rango entre las grandes naciones de Europa.

Reinado de Iwan III (1462-1405). Iwan III fue uno de los principes que trabajaron con mas celo en el desarrollo de la civilizacion en Rusia. Llamado al poder á la edad de veinte y dos años, aseguró su autoridad dando á sus súbditos leyes é instituciones muy sabias, y despues atacó al reino de Kasan. Vencedor de los Tártaros (1469), quiso humillar el orgullo de la república de Novogorod. Esta opulenta ciudad, que creia que nada podia resistirle, se humilló sin embargo ántes de sus armas, y consintió en pagarle tributo (1471). Aumentó

(1) SOBERANOS DE LA RUSIA: Iwan III (1462-1405), Wasili IV (1505-1533).

también sus dominios con el territorio de la república de Permía, y sus Estados se extendieron hasta las faldas de los montes Urales (1472).

Sus guerras contra el Kaptschak (1472-1480). Hacia algún tiempo que la guerra amenazaba sordamente en el Kaptschak. El gran kan de la horda de Oro, Said Achmet, se había puesto personalmente á la cabeza de sus ejércitos, para pedir á Iwan el tributo que los Rusos acostumbraban á pagarle (1465). El kan de Crimea le detuvo entonces en su marcha. En 1472 volvió á renovar sus hostiles designios, y se precipitó contra la Rusia; pero el ejército de Iwan le pareció tan bien preparado y terrible que se retiró antes de batirse. En fin, con motivo de un nuevo insulto que le hizo Iwan degollando á sus diputados, Said reunió toda su horda y la dirigió contra la Rusia. Adelantóse hasta las márgenes del Ugra, y se retiró para proteger su país, que las tropas del kan de Crimea asoaban durante su ausencia. Un gefe de Tártaros le mató en su campo á su regreso, y con él desapareció la horda de Oro (1480).

Nuevas conquistas de Iwan (1482-1499). Iwan, libre de aquel enemigo terrible, restableció la unidad del imperio ruso, apoderándose sucesivamente de todos los países que se habían separado de él. Así es que subyugó uno tras otro los principados de Twer, de Wireya, de Iaroslav, de Rostoff, y las vastas comarcas que se extienden por el mar Glacial, entre el Ural, el Ob y el Petchora (1489-1499). Durante este tiempo trató de recuperar la Rusia Blanca, la Ukrania y la Siberia, que se encontraban en poder de los Lituanos. Grandes victorias fueron el premio de sus esfuerzos, pero lo único que sacó de ellas fue la posesión de la Siberia y el título de *Autócrata de las Rusias*.

Reinado de Wasili IV (1505-1533). Wasili IV encontró la Rusia enteramente cambiada á consecuencia de las felices innovaciones que su padre había hecho en ella. Como él, resolvió trabajar sin descanso en afirmar la monarquía por medio de la ruina de todas las pequeñas dominaciones que querían conservar su independencia. Sometió la república de

Pskoff, despojó de sus Estados al príncipe de Riaisan, conquistó á Esmolensko, y entró en lucha con los Lituanos (1510-1514). Habiendo tratado los Tártaros de Kasan de sacudir el yugo, los sujetó de nuevo despues de largas guerras (1521-1530). No sobrevivió mas que tres años á esta última victoria (1533). Su hijo Iwan IV, que le sucedió, había de servirse de todas estas ventajas para aniquilar á sus súbditos bajo el peso de la tiranía mas intolerable.

§ III. De la Polonia y de la Prusia (1466-1514) (1).

Estado de la Polonia. De todos los Estados eslavos, la Polonia era el mas considerable en el siglo xv. La Valaquia, la Moldavia y la Transilvania la protegían contra los Turcos; disputaba al Austria los reinos de Ungría y de Bohemia, y podía sostener una competencia temible con la Rusia, á la que aventajaba con mucho en civilización. Entonces estaba en guerra con el órden teutónico con motivo de la Prusia y de la Livonia. Despues de una lucha muy larga y sangrienta, los Polacos quedaron vencedores. Por el tratado de Thorn, concluido entre el rey Casimiro IV y el gran maestre Luis de Erlichshausen, la Polonia obtuvo el territorio y las ciudades de Culm, Mariemburgo, Elbingen, Thorn, Dantzik, Michailow, la Pomerelia y todos los distritos contenidos en la Prusia real. Los caballeros teutónicos se retiraron á Koenisberg, y se reconocieron vasallos de los Polacos por el resto de sus posesiones (1466).

Vicios de su constitucion. Desgraciadamente la constitucion de este reino era muy viciosa. No habiendo gozado el pueblo, como los demas Estados de Europa, de los beneficios de la franquicia, no tenia representantes en las asambleas. Los diezmos arruinaban al paisano, y los señores se servían de sus siervos como de una moneda, y los daban en arras á sus

(1) REYES DE POLONIA: Casimiro IV (1447-1472), Juan I Alberto (1492-1501), Alejandro (1501-1506), Sigismundo I (1507-1544).